

# EL MUNDO DEL TRABAJO Y SUS EMERGENTES

*Una medición de la Economía Popular*

## Documento de trabajo N° 1

Departamento de Investigación

### Coordinación

Ezequiel Barbenza  
Lucía Glimberg

### Equipo de trabajo

Julieta Pron  
Nicolás García Balus  
Mauricio Ceballos



CENTRO DE ESTUDIOS  
**LABORALES**



# Índice

<b>La Economía Popular como emergente económico, político y social</b> .....	2
<b>Una propuesta de medición de la Economía Popular</b> .....	5
<b>Resultados alcanzados</b> .....	8
<b>Comentarios finales</b> .....	10
<b>Anexo metodológico</b> .....	11
<b>Bibliografía</b> .....	13



El presente documento de trabajo tiene como principal objetivo proponer, desde una mirada federal del movimiento de trabajadoras y trabajadores, una herramienta de análisis de la Economía Popular centrada en la identidad del trabajo, en la organización y la producción de quienes la integran, incluyendo a aquellas trabajadoras y trabajadores de centros urbanos, así como a quienes realizan su trabajo en el medio rural. Considerando a la Economía Popular como emergente económico, político y social, se define el universo de análisis y se realiza una estimación que intenta acercarse a la perspectiva aquí desarrollada y pretende servir como base para la discusión.

## La Economía Popular como emergente económico, político y social

Las reformas estructurales que se produjeron en la Argentina desde la década de 1970, profundizadas en la década de 1990, implicaron fuertes cambios en la producción, distribución y consumo que se tradujeron en nuevas formas de organización de la producción y el trabajo, principalmente a través de la descentralización, subcontratación y flexibilidad laboral (Abal Medina y otrxs, 2019). El trabajo deja de tener centralidad en la producción de riqueza y toma preponderancia el capital financiero.

Estas transformaciones tuvieron su correlato en el mundo de trabajo, con una creciente desigualdad social y el deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores de la población, no sólo en nuestro país sino a nivel global, mediante procesos de flexibilización y precarización laboral que modificaron las dinámicas de integración social. Al tiempo que surgen trabajos vinculados a nuevas tecnologías y servicios, se extienden los de tipo precario e informal (Maldovan Bonelli, 2018). De aquí que el desempleo y la precarización sean dos de los factores que aparecen inscriptos en la dinámica actual de modernización.

Las políticas flexibilizadoras profundizan, asimismo, situaciones inherentes al sistema capitalista: las desigualdades sociales y de género, el deterioro del medio ambiente y un sinnúmero de problemáticas económicas y sociales. Modelos económicos, productivos y culturales alternativos evidencian en las últimas décadas una organización cada vez más fuerte y global a través de diversos movimientos que cuestionan y buscan modificar al sistema económico, en general, y al trabajo y modos de producción, en particular.

Las consecuencias más visibles de las nuevas formas de organización de la producción y el trabajo han sido una creciente desigualdad en la distribución de los ingresos y la exclusión social, en un contexto donde el trabajo asalariado deja de ser la relación social preponderante. Asimismo, estas reformas y las nuevas formas de integración social que implican tienen consecuencias en el acceso a derechos como la salud, educación, vivienda, etc.

Hoy en día trabajar no implica necesariamente el acceso a una justa distribución, a condiciones dignas de trabajo y de vida, a la salud, al bienestar, a la seguridad social, tal como proclamó el General Juan Domingo Perón en los Derechos del Trabajador en el año 1947. Se abandona entonces aquel país que se caracterizaba por sus altos niveles de integración social y bajos niveles de desigualdad, producto del acceso al trabajo, la regulación laboral y el desarrollo del sistema de protección social. Es así cómo, actualmente, el mayor problema de la Argentina ya no sólo es la falta de trabajo, sino la falta de reconocimiento, valorización y acceso a derechos de muchísimas trabajadoras y trabajadores de la Argentina.

En este contexto de fuerte concentración económica, crítica situación ocupacional y alto niveles de pobreza hacia fines la década de 1990 y principios de los 2000, emergieron diversas experiencias laborales y organizacionales, entre las que se encuentra la Economía Popular, un sector que evolucionó en su forma de organización desde un movimiento de trabajadoras/es desocupadas/os a una forma de organización que tomó fuerza con la crisis de 2001. En línea con Chena (2017), la Economía Popular condensa experiencias políticas, sociales y económicas acumuladas desde la crisis de 2001, a través de la positividad de una cultura emergente que reivindica formas alternativas de trabajo para consolidar derechos colectivos.

La economía popular puede interpretarse así, como aquella organización social, política y económica de diversas formas de producción y trabajo por fuera del mercado laboral tradicional. Sus integrantes, ya sean personas o colectivos dentro de distintas formas organizativas, desarrollan procesos de gestión, producción, intercambio, comercialización y consumo de bienes y servicios para satisfacer necesidades y generar ingresos. Estas trabajadoras y trabajadores no se encuentran necesariamente sujetos a una única actividad, sino que pueden encarnar una diversa trama, que Roig (2014) llama economía política de lo popular: una heterogeneidad de fuentes de ingresos que también incluyen ingresos monetarios provenientes del Estado.

Las características de surgimiento de los trabajos vinculados a la Economía Popular, han implicado un tipo de trabajo que no goza de los derechos laborales propios de un trabajo formal, lo que ha expresado un conflicto social, reclamando igualdad de condiciones a través de

diferentes herramientas y formas gremiales. Como señala Esteban “Gringo” Castro, Secretario General de la UTEP<sup>1</sup>: *“Todo el mundo trabaja, lo que faltan son derechos”*.

En este sentido, el proceso de organización política y sindical de las trabajadoras y trabajadores ha sido la plataforma para coordinar reclamos y luchar por los derechos, avanzando en los procesos de valorización, formalización y de institucionalización del sector. Surgen así, sindicatos y organizaciones de trabajadoras y trabajadores que se reconocen bajo estas nuevas modalidades (UTEP) y aquellos que integran a la economía popular en su representación (UOLRA<sup>2</sup>). A través de estos procesos de organización, el sector de la Economía Popular ha conquistado derechos y construido herramientas como el Salario Social Complementario (SSC) y el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (ReNaTEP).

---

<sup>1</sup> Unión de Trabajadores y Trabajadores de Economía Popular (UTEP).

<sup>2</sup> Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina.

## Una propuesta de medición de la Economía Popular

En el presente apartado se desarrolla una propuesta de medición del universo de trabajadoras y trabajadores que componen la Economía Popular (EP).

Para el trabajo de estimación, en primer lugar, se realizó un relevamiento de antecedentes, con el objetivo de definir las dimensiones y categorías de análisis para construir la mejor medición asequible a partir de las herramientas metodológicas disponibles. A partir del mismo, se comprobó que los distintos trabajos varían en relación a las categorías de análisis de la Economía Popular. Las mismas tienen en común que centran su mirada sólo en la población urbana.

Dentro de la literatura analizada, resaltamos los trabajos de Arango, Chena, Roig (2017), Bertellotti (2019), CITRA (2021), Pissaco (2019) y Salvia (2019), entre los que encontramos distintos enfoques. En primer lugar, una mirada donde la lógica de reproducción formaría parte fundamental de la identidad de la Economía Popular. Por otro lado, encontramos enfoques donde, independientemente de la forma de organización del trabajo y la producción, el nivel de ingresos y la baja productividad son preponderantes a la hora de definir al sector. Observamos también que gran parte de la literatura considera que la situación de inscripción fiscal o tributaria de las trabajadoras y trabajadores es la que determina la condición de Economía Popular, sin considerar que la centralidad no reside en la forma tributaria sino en la organización del trabajo y la producción. Finalmente, toda la literatura analizada propone una mirada urbana de la Economía Popular en donde las características y el universo de la actividad en el medio rural no son incluidas.

Para la estimación propuesta, contamos con distintas fuentes de información. Para el análisis de la población urbana se utilizan las bases de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Esta encuesta produce información trimestral y releva datos laborales de la población de 31 aglomerados urbanos, abarcando alrededor del 60% de la población total del país.

Esta última característica conduce a una mirada urbana de la Economía Popular que no reconoce la existencia y el peso de otros sectores de producción. Por lo tanto, estimaremos el universo rural considerando como fuentes información al Registro Nacional de la Agricultura Familiar (ReNAF), al Registro Nacional de Trabajadoras y Trabajadores de la Economía Popular (ReNaTEP) e información oficial de la Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina (UOLRA).

El ReNAF está vigente desde el año 2009 y releva información de los Núcleos de Agricultura Familiar (NAF) del país, que refieren a una persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar y aportan su fuerza de trabajo de manera organizada para el desarrollo de alguna actividad agropecuaria en el ámbito rural. Además, registra el trabajo realizado por productoras y productores rurales que declaren pertenecer a comunidades de Pueblos Originarios y produzcan según sus tradiciones y saberes<sup>3</sup>.

El ReNaTEP, por su parte, incluye a aquellas y aquellos que declaran realizar actividades en el marco de la Economía Popular como vendedores ambulantes, feriantes o artesanas; cartoneras y recicladores; agricultoras y agricultores; trabajadoras socio comunitarias y de la construcción; quienes trabajen en infraestructura social y mejoramiento ambiental y pequeños productores y productoras manufactureras, entre otros rubros. Se toma de este registro a aquellas y aquellos que declaren formar parte de la Agricultura Familiar sin estar registradas/os en el ReNAF<sup>4</sup>.

Finalmente, el trabajo del sector ladrillero, uno de los pilares de la construcción en la Argentina, se realiza en el medio rural. La UOLRA representa tanto a los trabajadores ladrilleros de fábricas como a los de la Economía Popular.

---

<sup>3</sup> La información provista por el ReNAF es parcial, ya que continúa el proceso de registración.

<sup>4</sup> La información provista por el ReNaTEP indica que el proceso de registro de trabajadoras y trabajadores de la Economía Popular continúa en proceso de realización y no se encuentra terminado. Con el objetivo de no duplicar información de la EPH, utilizaremos sólo la información de ReNaTEP relacionada a actividades rurales.

Para la construcción del universo de análisis se seleccionaron los siguientes grupos poblacionales (ver Anexo):

1. Cuentapropistas no universitarios
2. Beneficiarios de subsidios o ayuda social del Gobierno, iglesia, etc.
3. Servicio Doméstico no registrado
4. Desocupados no universitarios
5. Trabajadores familiares sin remuneración no universitarios
6. Agricultura familiar
7. Trabajadoras y trabajadores del sector ladrillero de la EP.

## Resultados alcanzados

La presente estimación se realiza para el 2° trimestre de 2021<sup>5</sup>. La misma arroja un resultado de 5.722.922 personas que conforman la Economía Popular. El 85,4% de la misma se compone de trabajadoras y trabajadores en ámbitos urbanos, mientras que el restante 14,6% se conforma a partir de la agricultura familiar y el sector ladrillero.

Dentro del ámbito urbano se observa una participación mayoritaria de cuentapropistas no universitarios (38,8%) alcanzando a 2.221.033 trabajadoras/es. La participación minoritaria de dicho grupo está compuesta por trabajadoras/es familiares sin remuneración no universitarios (0,9%). En el ámbito rural un 11,1% pertenece a la agricultura familiar y un 3,5% a la actividad ladrillera.

---

<sup>5</sup> A partir del análisis de distintas series de datos, encontramos que entre el 1° trimestre de 2018 y el 2° trimestre de 2021, el volumen de la EP tiene una relativa estabilidad, a pesar de ver sus valores alterados de forma significativa durante el año 2020 producto de la crisis sanitaria y sus consecuencias socio-económicas. De ello, resulta la consideración de que dicho período es apropiado para el análisis.

### Estimación del universo y grupos de la Economía Popular

Propuesta			2° - 2021	
			Personas	%
Población URBANA	1	Cuentapropistas no universitarios	2.221.033	38,80%
	2	Beneficiarios de subsidios o ayuda social del Gobierno. iglesia. etc.	998.667	17,50%
	3	Servicio Doméstico no registrado	483.651	8,50%
	4	Desocupados no universitarios	1.132.526	19,80%
	5	Trabajadores familiares sin remuneración no universitarios	52.504	0,90%
	1+2+3+4+5		<b>4.888.381</b>	<b>85,40%</b>
Población RURAL	6	Agricultura familiar	635.541	11,10%
	7	Trabajadoras/es ladrilleros de la EP	199.000	3,50%
	6+7		<b>834.541</b>	<b>14,60%</b>
<b>TOTAL</b>		<b>1+2+3+4+5+6+7</b>	<b>5.722.922</b>	<b>100%</b>

## Comentarios finales

Según la estimación realizada, alrededor de 5,7 millones de personas forman parte del universo de la Economía Popular en Argentina. Sin embargo, más allá de la cifra, el presente informe muestra que la realidad de la Economía Popular rebasa los límites de las herramientas de medición, invisibilizando parte de la identidad como trabajadoras y trabajadores de muchos habitantes del país.

Este trabajo es una propuesta no sólo de medición, sino de aportes a la discusión para que sigamos construyendo herramientas de análisis desde y para el movimiento de trabajadoras y trabajadores. La nueva configuración del trabajo en la Argentina y en el mundo requiere de un cambio de paradigma en la mirada, la conceptualización y el diseño de herramientas y políticas en donde las trabajadoras y trabajadores de la Economía Popular se vean representados.

## Anexo metodológico

Uno de los supuestos fundamentales de la medición es que quien declare ante la EPH que se encuentra desocupado/a (es decir, sin trabajo pero buscando activamente) o inactivo/a, probablemente esté trabajando en alguna actividad de la Economía Popular, habida cuenta de que sólo un nivel de ingresos elevado generado por transferencias o rentas permitiría lo contrario. Bajo el mismo supuesto, se incluye al grupo poblacional de beneficiarios de subsidios o ayuda social del Gobierno. iglesia. etc., considerando que las transferencias por parte del Estado corresponden a un complemento por el no reconocimiento y la subvaloración de las actividades laborales realizadas y que no se configuran en montos suficientes como para ser la única fuente de ingresos.

Ha de señalarse que dentro de los casos considerados como inactividad en la EPH (es decir, que declara no trabajar ni buscar activamente un empleo), podrían verse excluidas actividades de la Economía Popular. Ejemplos de ello son los trabajos de cuidado no remunerados, entre los que se encuentran los cuidados socio-comunitarios que forman parte del universo de la Economía Popular. Asimismo, desde la experiencia de la Agricultura Familiar, por ejemplo, muchas mujeres declaran no trabajar ni buscar activamente empleo. Sin embargo, la realidad indica que realizan actividades productivas, comerciales, de gestión y de cuidados dentro de la unidad productiva familiar. Por la dificultad que implica la caracterización de estas actividades, no se incluyen a quienes declaran pertenecer a la categoría de inactivos de la EPH, reconociendo aquí un límite en la estimación.

Otro de los supuestos en los que basamos la medición es el de realizar el corte por la categoría “universitarios” a modo de no excluir a través de la categoría “profesional” a aquellos oficios que forman parte de la Economía Popular.

### Grupos, fuentes de información y variables utilizadas

<b>Cuentapropistas no universitarios</b>	Variables utilizadas: Categoría Ocupacional (CAT_OCUP) y NIVEL_ED (Nivel educativo). Se excluye a aquellos que tienen nivel universitario COMPLETO.-Fuente EPH
<b>Beneficiarios de subsidios o ayuda social del Gobierno, iglesia, etc.</b>	Se utiliza variable V5_M (monto de ingreso por subsidio o ayuda social), mayor que "0", para identificar personas que perciben y son mayores de 18 años (CH06)-Fuente EPH
<b>Servicio Doméstico no registrado</b>	Servicio Doméstico no registrado, incluye personas que prestan servicio doméstico en hogares particulares y no cuentan con descuento jubilatorio -proxy para identificar el no registro. Se usan las variables, Si presta servicio doméstico en hogares Particulares (PP04B1), y ¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio?(PP07H).-Fuente EPH
<b>Desocupados no universitarios</b>	Se utilizan las variables Condición de Actividad (ESTADO) y NIVEL_ED (Nivel educativo). Se excluye a aquellos que tienen nivel universitario COMPLETO.-Fuente EPH
<b>Trabajadores familiares sin remuneración no universitarios</b>	Se identifica mediante la variable <i>Categoría Ocupacional</i> (CAT_OCUP) y NIVEL_ED (Nivel educativo). Se excluye a aquellos que tienen nivel universitario COMPLETO.-Fuente EPH
<b>Agricultura Familiar</b>	El universo total de Agricultura Familiar está compuesto por el universo registrado en RENAF + el universo RENATEP agricultura familiar sin los duplicados.
<b>Trabajadoras y trabajadores ladrilleros de la Economía Popular</b>	Se utiliza información provista por la Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina (UOLRA)

## Bibliografía

Abal Medina y otrxs (2019): “Informe Futuro Cooperativo”. Dirección de Cooperativas y Empresas Sociales. Municipalidad de San Martín-UNSAM.

Chena, P. (2017): “La economía popular y sus relaciones determinantes”. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales | UNJu, No 53.

Arango, Y., Chena, P., y Roig, A. (2017). Trabajos, ingresos y consumos en la economía popular. Cartografías Del Sur. Revista de Ciencias, Artes y Tecnología, (6), 1-18.

Bertellotti, A. (2019). Estimación cuantitativa de la economía popular. Observatorio de Coyuntura Económica y Políticas Públicas (OCEPP).

Maldovan Bonelli, J. (2018). La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción; Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo; 80.

Pissaco, C. (2019). Incidencia y características de la Economía Popular en la Argentina post 2001. Praxis.

Salvia, A., Donza, E., y Poy, S. (2019). El escenario laboral de la economía popular: tipos de inserción ocupacional y características de los trabajadores. En G. Pérez Sosto (Coord.) ¿Cuál es el futuro del trabajo? De la división social del trabajo al auge de la precariedad (pp. 703- 744). Ciccus.

Wilkis, A. y Roig, A. (2014) (coordinadores), El laberinto de las finanzas y de la moneda. Nuevas perspectivas de los Estudios Sociales de la Economía, Biblos, Buenos Aires.



**CENTRO DE ESTUDIOS  
LABORALES**